

EL FENOMENO ITERATIVO EN LAS OLIGOFRENIAS

J. DE MORAGAS

Instituto de Pedagogía Terapéutica. Director: J. DE MORAGAS.

Es de sobra conocido de todos los psiquiatras el fenómeno de la iteración para que debamos describirlo en todas sus formas y maneras. Nuestro interés consiste hoy en aportar los conocimientos que de él hemos adquirido a través de los oligofrénicos por lo que puedan tener de interés para la Psiquiatría en general.

Sin embargo, nos parece útil subrayar entre la bibliografía lo que han dicho KANDINSKY y JUSTO GONZALO en torno a los fenómenos de la perseveración.

Dice KANDINSKY que el carácter forzado del discurso del enfermo perseverativo es muchas veces sentido por el sujeto.

JUSTO GONZALO dice en su "Dinámica cerebral", y refiriéndose a sus heridos cerebrales, que "lo que verdaderamente puede estorbar la exploración es la falta de vivacidad o gran lentitud de todos los procesos cerebrales, debido al déficit de excitabilidad, que da lugar a un gran tiempo de latencia para los estímulos, así como a una anormal perseveración de los mismos, originando esto último fusiones entre los estímulos o pruebas próximas o muy sucesivas".

* * *

El fenómeno iterativo en el oligofrénico lo hemos podido comprobar repetidamente, y de una manera especial en aquellas oligofrenias endógenas en las que es lícito suponer una acusada interrupción o alteración en la maduración encefálica, o en aquellas oligofrenias exógenas consecutivas a una grave alteración o destrucción de partes del encéfalo.

No recordamos haber visto el fenómeno iterativo en ninguno de los casos que hemos registrado de afasia motora o sensorial acompañada de oligofrenia ligera.

El fenómeno iterativo en el oligofrénico lo hemos visto en su vida espontánea y en sus actitudes y reacciones ante los estímulos pedagógicos a que le hemos sometido.

En el primer caso vemos cómo el niño, en la marcha de su juego—desordenado, sin objetivo definido, sin períodos consecuentes, característico de las oligofrenias profundas—, al llegar a un hecho determinado o a unas palabras—aparentemente sin contenido vivencial—sigue reproduciendo aquel hecho o aquellas palabras un largo número de veces, hasta que los abandona bajo la atracción de un nuevo estímulo,

lo, o bajo el impulso de una nueva necesidad, para reproducir el mismo hecho o las mismas palabras horas después o días más tarde, sin que en su nueva aparición pueda descubrirse ninguna similitud vivencial con la primera vez.

En el segundo caso, el fenómeno iterativo se presenta a menudo con características que recuerdan lo que hemos subrayado de JUSTO GONZALO y de KANDINSKY. El oligofrénico, al recibir el estímulo, por ejemplo, la orden de escribir una cifra, tarda un tiempo largo en decidirse a coger el lápiz y a ponerse frente al papel en actitud de escribir; tanto, que hay que repetir el estímulo varias veces. Cuando ya se ha decidido a escribir, tarda otro largo tiempo a acertar, como si dudara, la grafía exacta de la cifra ordenada. Por fin, cuando ya ha escrito correctamente la cifra ante la insistencia de otro estímulo ordenándole la escritura de otra cifra, vuelve a escribir la primera. Es decir, hay una lentitud en el proceso cerebral, que permite una fusión de los estímulos, reproduciéndose iterativamente un mismo hecho.

En otras ocasiones, para conseguir la denominación correcta de un objeto, se necesitan repetidas y pacientes tentativas; al fin, cuando ya se ha conseguido la denominación adecuada, esta denominación se repite durante algún tiempo cada vez que se le ofrece un objeto nuevo. Recordamos el caso de una niña que, después de haber aprendido, tras largos esfuerzos, el nombre de Marco Polo, refiriéndose a su imagen gráfica, durante un cierto tiempo llamó Marco Polo a todas las imágenes nuevas de seres humanos que se le presentaban.

Y hemos podido observar muchas veces que el niño oligofrénico sometido a estímulos pedagógicos, al reproducir iterativamente un mismo hecho o una misma palabra, lo hacía con la expresión evidente de la conciencia de su error e incluso del sufrimiento por su error. Lo que coincide con lo que subrayábamos de KANDINSKY.

CONCLUSIONES.

1.^a El fenómeno iterativo es frecuente en las oligofrenias, que permiten suponer un acusado daño o alteración del encéfalo.

2.^a Se presenta en la forma de repetición de hechos o palabras en la vida espontánea del niño oligofrénico.

3.^a Se presenta posiblemente ante la suma de estímulos pedagógicos, que se fusionan gracias a la lentitud de los procesos cerebrales.

4.^a Parece haber en el fenómeno iterativo provocado por el estímulo pedagógico una conciencia del error, acompañada algunas veces de un cierto sufrimiento por el error.